

La vida en un monasterio medieval del Cerrato palentino

SAN PELAYO DE CERRATO

FUNDACIÓN GRUPO SIRO



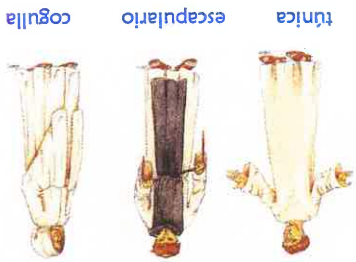
diseño y texto: ARATIKOS ARQUEÓLOGOS, S. L.

Ilustraciones monásticas: Noemí Martínez Muriego, en Fernando Miguel Hernández: *La comunidad monástica cisterciense en el medievo*

comunidad), el **guardador de libros** (encargado de la librería así como de redactar y conservar los documentos del monasterio), el **vestiario** o **ropero**, el **servidor de los enfermos**, el **cantor** y el **portero**.

La comunidad se completaba con los **conversos** o **donados** (hermanos laicos) y la **familia monástica** (criados encargados de las tareas domésticas y el cuidado del campo y animales). Los premonstratenses eran conocidos como "los monjes blancos" por el tipo de vestuario que gastaban, consistente en una **túnica** de mangas largas blanca de lana, un **escapulario** oscuro empleado para el trabajo y una **cogulla** amplia y con capucha también blanca. Durante las funciones de la iglesia el ofrante se colocaba sobre el hábito una **sobrepelella** de lino poco ceñida.

Según la documentación los canónigos de San Pelayo se reunían en Capítulo en la **celda del abad** para tratar todo lo referente al buen gobierno de la comunidad, mientras que los numerosos oficios divinos tenían lugar en el **coro** de la iglesia. Otras dependencias monásticas eran el "refectorio" o **comedor**, la **cocina**, la "cilla" o **bodega** (donde se guardaban las provisiones del monasterio), la **sala de monjes** (lugar de trabajo para los canónigos) y los **dormitorios** (dispuestos en los pisos superiores del claustro).



cogulla escapulario túnica

Familia monástica



Desde su fundación San Pelayo nunca se caracterizó por ser un monasterio con una comunidad muy numerosa. La llegada de los premonstratenses al Cerrato (mediado el siglo XII) no alterará sustancialmente esta dinámica, estimándose que a lo largo de toda la Edad Media el número total de miembros de la comunidad a duras penas superaría la docena, de los que la mitad serían canónicos y el resto novicios, conversos y miembros de la familia monástica, todos ellos llamados hermanos.

El monasterio se regía por unos estatutos que imponían a los "freires" una vida canónica básicamente dedicada a la oración y la penitencia, estando obligados a desarrollar los oficios completos a diario: asistencia al coro, celebración de tres misas diarias, además de las confesiones en capítulo. El grueso del trabajo quedaba encomendado a los conversos y el resto de la familia monástica.

Los estatutos establecían también el modo de gobierno y los cargos a desempeñar. Al frente del monasterio se encontraba el **abad**, tenido como el padre de la comunidad, presidía el Capítulo y designaba el resto de cargos. Su segundo era el **prior**, quien se encargaba de hacer cumplir las tareas diarias encomendadas por el abad. Al frente de estas tareas se encontraban: el **cellerizo o cillero** (responsable de la economía e intendencia monacal), el **sacristán** (encargado del buen funcionamiento del reloj y de todo lo relacionado con el oficio divino), el **maestro de novicios** (de cuyas enseñanzas dependía el futuro de la



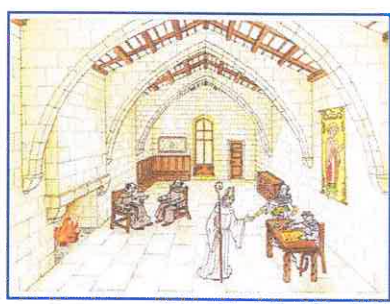
abad



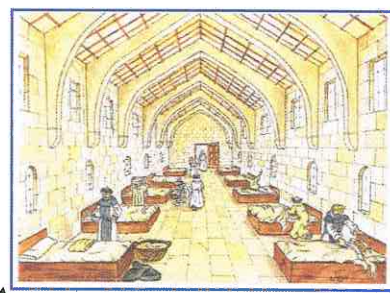
sacristán



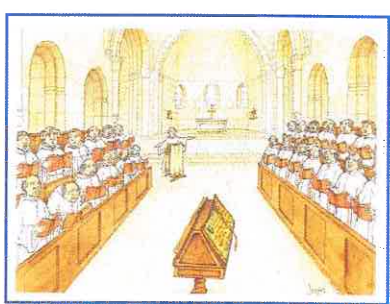
portero



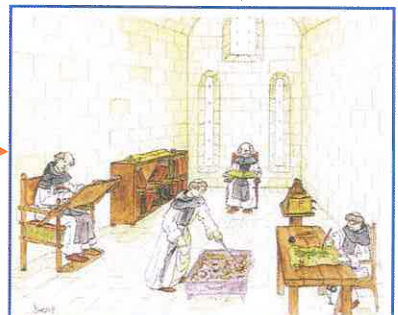
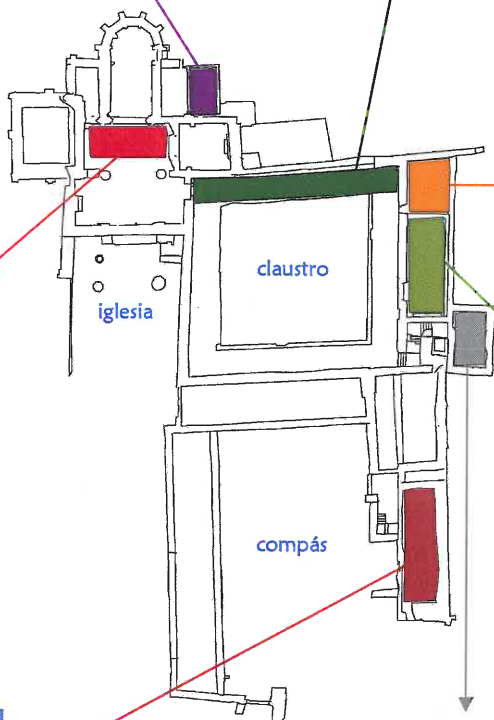
celda del abad



dormitorios altos



coro



sala de monjes



refectorio



bodega



cocina